

Yo he visto a políticos de países extranjeros, asiduos frequentadores del Monasterio, arribar a él en imponente automóvil, maravillosa técnica de lujo y confort; militantes de otras religiones que no iban a postrarse ante Dios sobre la piedra monástica sino a buscar una paz que en su diario quehacer o batallar no encontraban...

Y, al igual que yo, han paseado, solitarios, por los claustros silenciosos, de día o a las altas horas de la noche bañada en luz lunar. Los he visto, sentados, cabe el claustro mudéjar o el gótico, entregados a la contemplación de las altivas Villuercas o, abismados en su propia vida interior, semejar estatuas.

Ellos, como yo, como muchos otros más, buscaban un imposible en la vida fuera del Monasterio. Ellos, —no importa su raza, religión o ideales—, como muchos, como yo mismo, se sumergían en el encanto místico del Monasterio para hallar la paz.

Yo he visitado el Monasterio de Guadalupe—Castillo, Iglesia, Arte, Alma—, he sentido sus pinturas, he calculado sus tesoros, he vivido su religión, he encontrado su poesía, sus sonidos nocturnos, su almarío perfumado. pero, más aún, yo he hallado SU PAZ.

BENITO MARTINEZ SENDEROS

II ANIVERSARIO

Don Tomás Martín Gil

(† 2 de Septiembre de 1947)

¡Dos años ya desde su muerte!

«Para nosotros, los que hacemos ALCANTARA, tan solo se nos ha esfumado su jocunda vitalidad; pero lo mejor de él se ha quedado aquí, esencialmente engarzado en nuestras preocupaciones y presidiendo nuestros afanes». Así decíamos al dar la dolorosa nueva de su fallecimiento, y esas palabras se nos ofrecen hoy llenas de fragante actualidad, con perenne valor votivo.

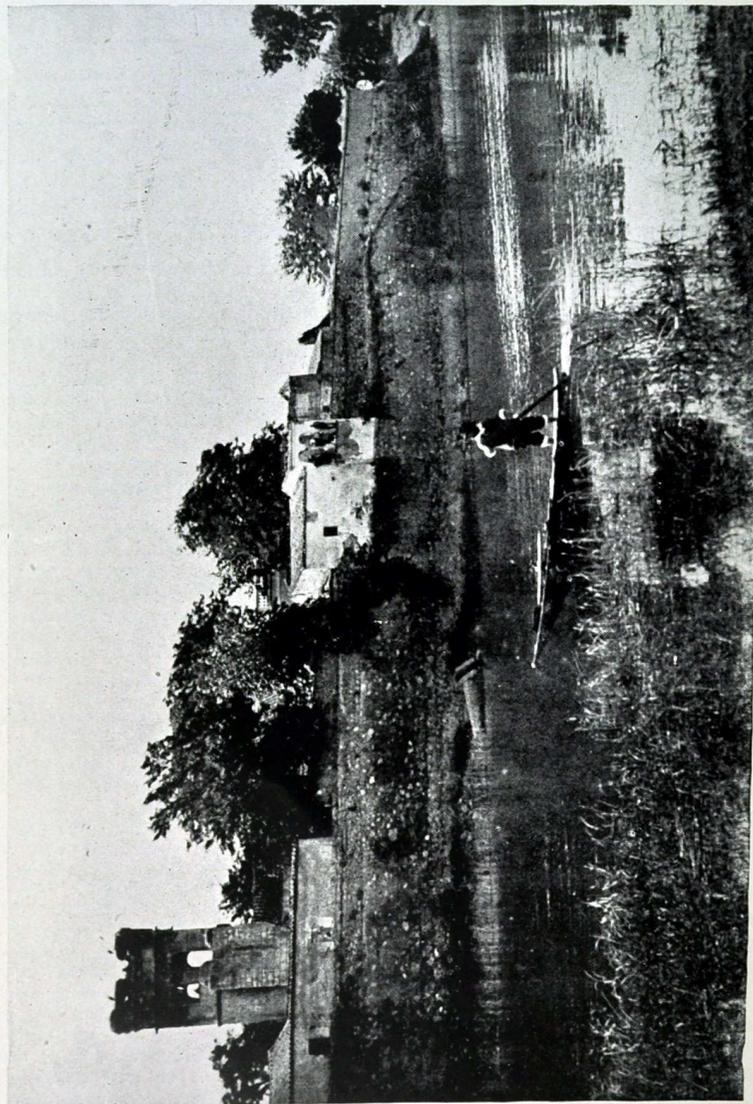
Sembrador de inquietudes, y, más aún, semilla de fecunda inquietud él mismo, que tras la sementera de su muerte produce cosecha de ciento por uno.

Su obra no ha sido estéril, y buena prueba de ello es nuestra revista, que él dirigió en aquella primera y dura época, ahora cuajada en esta segunda etapa de madurez que al par de suscitarnos alegría, nos deja un poso de amargura porque Don Tomás no haya podido disfrutar de ella ni formar en la marcha firme, ascendente y prestigiosa que ha emprendido ALCANTARA, ya decididamente arraigada en la entraña viva de Extremadura.

Dos años ya desde su muerte, pero todavía, y ojalá lo sea por mucho tiempo, fresca y pujante su ilusión: la ilusión que nos anima... Y... Pero, no, nada más; porque si dejamos abierto el corazón...

Es forzoso terminar y queremos hacerlo sencilla, acendrada, cristianamente, con palabras traductoras de nuestro deseo: ¡Que Dios tenga en la paz de su seno a nuestro buen Director y dilecto amigo!

F. B.



ALBUM EXTREMEÑO: Cubillos.—Población desaparecida, del Obispado de Badajoz. Hoy Dehesa (Cubillana o Covillana), Paisaje del río Gévara